

EL EUSKERA AVANZA CON PASO FIRME EN SU PROCESO DE REVITALIZACIÓN

La IV Encuesta Sociolingüística, publicada recientemente, ofrece información precisa acerca de la situación del euskera en la totalidad de su ámbito territorial y entre la población mayor de dieciséis años.

Ofrece datos necesarios para alimentar la reflexión en torno a la prosecución de la labor de revitalización del euskera

(Miren Azkarate, consejera de Cultura del Gobierno Vasco)

En el siglo XIX, no faltaba en el País Vasco quien, a la vista del curso de los acontecimientos, vaticinaba que el euskera no llegaría al siglo XX. En el siglo XX hubo también quien reiteró tal pronóstico, pero difiriéndolo al siglo XXI. No obstante, me he dirigido a ustedes en euskera, y lo hago, además, en nombre del Gobierno Vasco, firmemente resuelta a proseguir la labor de revitalización del euskera.

Al margen de errados augurios, cierto es que la revitalización de una lengua de uso minoritario no es algo que se pueda lograr de la noche a la mañana. Se precisa tiempo, generaciones, paciencia, energía, adhesión ciudadana, compromiso de las instituciones públicas, recursos de todo tipo, etcétera. Y, además de todo ello, es imprescindible contar también con información precisa acerca de la progresión de la lengua que se pretende revitalizar socialmente. Desde ese punto de vista, los estudios sociolingüísticos constituyen una herramienta de la máxima importancia para la recopilación rigurosa de la información necesaria para definir políticas lingüísticas eficaces.

El trabajo que hoy presentamos reviste, por tanto, especial importancia. En efecto, presentamos la IV Encuesta Sociolingüística, que ofrece información precisa acerca de la situación del euskera en la totalidad de su ámbito territorial y entre la población mayor de dieciséis años.

A fin de organizar debidamente el trabajo relativo a la IV Encuesta Sociolingüística, se constituyó en su momento una comisión ejecutiva compuesta por los siguientes miembros:

- presidente de la comisión: Patxi Baztarrika, viceconsejero de Política Lingüística del Gobierno Vasco,
- componentes: Erramun Osa, director de Coordinación de la Viceconsejería de Política Lingüística del Gobierno Vasco (anteriormente, Miren Mateo Aierza); Jean Claude Iriart, director de La Oficina Pública de la Lengua Vasca, como responsable del seguimiento de los trabajos en *Iparralde*; y Jon Aizpurua Espin, jefe del Servicio de Planificación y Estudios de La Viceconsejería de Política Lingüística, como responsable técnico de la encuesta.

La primera encuesta sociolingüística referida al conjunto de Euskal Herria fue realizada en 1991. La segunda, en 1996. La tercera, en 2001. Y en 2006, la cuarta. Los datos que hoy presentamos fueron recogidos en diciembre de 2006. Con el material que hoy presentamos, publicamos, en definitiva, la serie que resume la información común relativa a la evolución que el euskera ha registrado a lo largo de los últimos quince años entre los habitantes mayores de dieciséis años, referidos a todos los territorios del euskera.

El presente estudio nos revela cuántos y cómo son los vascohablantes de más de dieciséis años; qué lengua empleamos los ciudadanos y ciudadanas, y dónde y con

qué frecuencia lo hacemos; cuál es el estado de la transmisión intergeneracional; qué opiniones y actitudes concita el euskera.

En las últimas décadas, en la CAV se ha incrementado sensiblemente el número de ciudadanos y ciudadanas que conocen y usan el euskera. En Navarra, aunque a ritmo más lento, también se registra un crecimiento, especialmente entre la población juvenil. En Iparralde, y a pesar de que continúa el retroceso, dicho retroceso aminora su ritmo y aparecen señales esperanzadoras que nos hacen esperar que con la que con la aportación de las generaciones jóvenes, en el futuro sea posible acceder una mejor situación de la lengua. Quienes deseamos hacer uso del euskera, contamos con más ámbitos en los que ello es posible, y la comunidad de hablantes capaz de expresarse en euskera es más joven.

Pero, por favor, ¡que nadie se valga de estos mensajes positivos para caer en un optimismo excesivo o en la autocomplacencia! A pesar de que a alguien le pueda parecer lo contrario, el proceso de revitalización del euskera es aún reciente entre nosotros. Apenas veinticinco años en la Comunidad Autónoma Vasca. Un breve período de tiempo, en cualquier caso, en la historia milenaria del euskera. Así las cosas, las instituciones públicas y el conjunto de la sociedad vasca debemos proseguir en el futuro la labor de revitalización del euskera, puesto que no en vano es la sociedad vasca la verdadera protagonista de ese proceso. En efecto, sin su voluntad, adhesión y participación, resultará imposible continuar avanzar en el camino de la normalización del euskera.

Para revitalizar una lengua minorizada como el euskera se han de cumplir estas tres premisas: por una parte, un marco legal que tome en consideración de manera positiva la lengua minorizada; por otra parte, una política lingüística eficaz que plantee como objetivo la revitalización de la lengua; y, en definitiva, la adhesión de los ciudadanos y ciudadanas. Cabe aún añadir una cuarta premisa a las tres antedichas: la colaboración entre todas las instituciones que operan en los distintos territorios del euskera, siempre respetando y tomando como punto de partida las competencias y ámbitos de decisión de cada una de ellas.

El Consejo de Europa nos sugirió, hace ya tiempo, que cooperáramos en el ámbito de la revitalización de las lenguas minorizadas, tanto en la dimensión transfronteriza como entre las comunidades que, dentro del mismo Estado, contamos con una lengua común. Y es voluntad del Gobierno Vasco continuar manteniendo la colaboración interinstitucional en el futuro, tal como hemos venido haciéndolo hasta ahora. Así, es precisamente fruto de la cooperación entre el Gobierno Vasco y la Oficina Pública de la Lengua Vasca el seguimiento conjunto de la IV Encuesta Sociolingüística en Iparralde.

Como ha quedado ya señalado, la IV Encuesta Sociolingüística nos ofrece una fotografía precisa de la situación del euskera; pero, en cierta medida, también la del conjunto de la sociedad. Esta fotografía, además, no nos ofrece únicamente la instantánea de un momento preciso, sino una inmejorable perspectiva de la evolución de la sociedad a lo largo de estos últimos quince años. En efecto, un intervalo de cinco años puede resultar excesivamente breve para analizar la evolución social que estamos teniendo, pero un período de quince años nos ofrece ya la oportunidad de analizar la evolución del euskera y de la sociedad vasca desde una perspectiva más amplia.

Para finalizar, quisiera añadir lo siguiente: nuestra sociedad se halla inmersa en un permanente proceso de cambio, y ese proceso sostenido de cambio, sinónimo de vida y dinamismo, nos plantea, forzosamente, nuevas situaciones y retos. El estudio que tenemos en nuestras manos nos brinda una ocasión inmejorable para reflexionar acerca de unas y otros. Una ocasión inmejorable para meditar acerca de lo hecho hasta ahora, de nuestra situación actual y de la dirección en que deberemos orientar nuestros esfuerzos por seguir avanzando en la revitalización del euskera. En consecuencia, invito y animo a utilizar el presente estudio a todo quien esté interesado en la pervivencia y evolución del euskera.

San Sebastián, 18-06-2008